

Discurso del señor Presidente de la República, Alejandro Toledo, con ocasión de la inauguración de la Primera Reunión de Trabajo de Presidentes de la Comunidad Sudamericana de Naciones

Secretaría de Prensa de la Presidencia de la República

Palacio de Itamaraty, Brasilia, 30 de setiembre de 2005

Excelentísimo señor Presidente Inacio Lula Da Silva
Señores miembros de la Comunidad Sudamericana de Naciones
Señor Secretario General de la Comunidad Andina
Señor Director de la Secretaría Técnica de Mercosur
Señor Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración
Señor Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento, amigo Enrique García.
Señor Representante del Comité Intergubernamental de los países de la Cuenca del Plata.
Señor Presidente Ejecutivo del Fondo Latinoamericano de Reservas
Señor Presidente Ejecutivo del Fondo para el Desarrollo de la Cuenca de la Plata
Señor Presidente de la Comisión de Representantes Permanentes de Mercosur
Señora Secretaria General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica
Señores Cancilleres de los Estados miembros de la Comunidad Sudamericana
Señores representantes de la Unión Interparlamentaria Sudamericana
Amigas y amigos

Primero, permítanme expresarles de todo corazón nuestra profunda gratitud, a usted señor Presidente Lula y a su esposa, y a las mujeres y hombres de Brasil por esta generosa hospitalidad. Tengo cuatro años como Presidente y he venido aproximadamente seis veces.

Amigo Presidente, señores miembros de la Comunidad Sudamericana:

Estamos aquí para construir una región sin fronteras, una región sudamericana con alma, corazón y vida, pero también, con obras concretas.

¿Qué somos?, somos una región que ha sido colocada por una mano divina en un lugar geográficamente estratégico con respecto al resto del mundo.

La Comunidad Sudamericana de Naciones tiene una superficie de 17 millones de kilómetros cuadrados, somos más de 361 millones de habitantes, es la quinta economía del mundo con un PBI de 1.2 billones de dólares -es decir, 1,200 mil millones de dólares-, representa el cuarto mercado mundial medido en términos de demanda potencial.

Tenemos el nueve por ciento de la reserva mundial de petróleo, somos el cuatro por ciento de la reserva mundial de gas, tenemos el 25 por ciento de agua dulce del mundo y, tenemos un tercio de la biodiversidad del planeta.

Eso somos en cifras. Por eso estamos aquí después de reunirnos en las alturas del Cuzco, en diciembre pasado: para seguir construyendo con instituciones sudamericanas ya existentes una región sin fronteras, una región que quiere abrir los ojos para hacer realidad los sueños de San Martín, de Bolívar, de Sucre y de otros. Por eso, señores Presidentes, señores Cancilleres, señores Viceministros, en mi calidad del Presidente del Perú y de Secretario Pro Tempore de la Comunidad Sudamericana de Naciones, me es muy grato estar reunido con ustedes con motivo de la ceremonia inaugural de esta primera reunión de jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana.

Hoy tengo la profunda satisfacción de hacer entrega de la Secretaria Pro Tempore de la Comunidad Sudamericana, a mi amigo, Luiz Inacio Lula Da Silva.

Considero indispensable hacer una rápida revisión de lo avanzado durante el período que toco a mi país tener a cargo la Secretaría y como tal, la coordinación del proceso integrador en los ámbitos considerados prioritarios.

Para bien o para mal -la historia se encargará de juzgar- tuve el privilegio de impulsar y de recibir la generosidad de mis colegas para impulsar con decisión la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones; y lo hice con ocasión, primero, de una visita de Estado del Presidente Lula al Perú, y lo hicimos, extendiendo la partida de nacimiento el 8 de diciembre del año 2004 en la que fue la capital del Tahuantinsuyo, el Cuzco.

En cumplimiento del mandato que encargó al Perú la Secretaría Pro Tempore de la Comunidad Sudamericana, se convocó a la primera reunión de Vicecancilleres sudamericanos, que tuvo lugar el 7 de marzo del 2005 en Lima.

En esa ocasión se logró definir la estructura institucional de la Comunidad Sudamericana sobre las bases de los principios de gradualidad y convergencia. Ahí se dispuso que las reuniones de jefes de Estado, quienes son los encargados de dar la conducción política al proceso, sean anuales, siendo el Brasil sede de la primera Cumbre Sudamericana en el 2005, y Bolivia de la segunda reunión en el 2006.

También se estableció la realización de reuniones a nivel de Cancilleres, las que serán semestrales y constituirán la instancia de decisión ejecutiva de este proceso.

De la misma manera, se acordó que la coordinación de las iniciativas en el ámbito de la Comunidad será ejercida por una Troika constituida por el país sede de la reunión de Presidentes del año en curso, el país sede de la reunión de Presidentes del año anterior y del país sede de la reunión inmediatamente siguiente.

Hemos avanzado más: también se ha previsto la participación de los organismos regionales, como Mercosur, CAN, CAF, la Asociación Latinoamericana de Integración, Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, el FONPLATA, entre otros, para que aporten a este proceso toda la riqueza de su experiencia.

En estos diez meses, amigos, se han llevado a cabo importantes reuniones que han servido para abonar el terreno de nuestra institucionalidad sudamericana. Me refiero específicamente, a la Primera Reunión de las Secretarías Técnicas de las Instituciones Regionales y Subregionales de la Comunidad Sudamericana de Naciones, que se llevó a cabo en Lima en mayo de este año; me refiero también a la Reunión sobre Seguridad Ciudadana en las Américas del Sur, realizada del 23 al 26 de agosto en Fortaleza, Brasil, y de los ministros de Energía en Caracas, Venezuela, el 26 de setiembre.

Hoy, amigos, diez meses de creada la Comunidad Sudamericana de Naciones, ya hemos consensuado una agenda prioritaria y ha sido recogida en la Declaración de Brasilia que suscribiremos al finalizar esta reunión. Recoge, en parte, nuestras inquietudes sobre el proceso de conformación de la Comunidad Sudamericana y contempla los siguientes temas.

Me ha tocado ser, también aquí, un líder agricultor, que ha sembrado una pequeña semilla que, estoy seguro, con el esfuerzo y la experiencia de los miembros va a germinar, y con éxito, bajo el liderazgo del Presidente Lula.

Los temas prioritarios son, primero, el diálogo político, la integración física, las carreteras, el medio ambiente, la integración energética, la construcción de mecanismos de financiamiento del desarrollo innovadores. Ha llegado el momento de enfrentar las asimetrías en la región, la promoción de la cohesión social y la inclusión social y la justicia, las telecomunicaciones. Son sólo algunos de los temas concretos en los cuales debemos "aterrizar": hay que ponerle contenido al concepto de integración.

Yo le añado uno de mi cosecha: amigos Presidentes, necesitamos resolver el tema de la conectividad aérea en Sudamérica. No es posible que una amiga ó amigo brasileño que quiere ir a visitar el Cuzco tenga que ir 28 horas desde el estado de Acre, venir a Sao Paulo, para después ir a Lima y después de Lima al Cuzco. Lo pueden hacer en una hora y media. Mi amigo Jorge Viaña, gobernador del estado de Acre, cuando quiere ir a verme, tiene que hacer esa travesía que es una tortura china.

En este marco se ha previsto la aprobación de acciones que serán implementados por Brasil, a partir de ahora, como Secretaría Pro Tempore. Es pertinente destacar que la convergencia entre la Comunidad Sudamericana de Naciones y el Mercosur en el ámbito económico-comercial tiene como objetivo final la conformación de una zona libre de comercio sudamericano. Para ello consideramos que deberán desarrollar los siguientes procesos en el corto y mediano plazo.

Primero, la promoción de comercio a través de medidas orientadas a incrementar tanto el volumen como la calidad del comercio interregional.

Segundo, la convergencia de las normas existentes en materia comercial.

Tercero, la ampliación de la integración comercial partiendo de los acuerdos de complementación económica suscritos e incorporados a nuevos instrumentos.

Señores Presidentes
Señores Cancilleres
Amigas y amigos

Quiero destacar con firmeza y con pasión la importancia que otorga mi Gobierno a la integración de la infraestructura sudamericana. Precisamente el 8 de setiembre último, con la grata presencia de los Presidentes de Brasil y Bolivia pusimos la primera piedra al primer proyecto de IIRSA y lo hicimos dando inicio a la construcción del corredor vial interoceánico del sur, Perú - Brasil, que en el lado peruano permitirá beneficiar a cinco millones 600 mil personas en diez departamentos.

Esto para nosotros constituye parte de una reforma del Estado, de la descentralización peruana con integración sudamericana. La carretera Interoceánica que forma parte de la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), unirá los departamentos de Madre de Dios, Puno, Cuzco, Tacna, Moquegua, Arequipa, Ica, Ayacucho, Apurímac y Huancavelica. Esto representa 30 por ciento del territorio nacional y alrededor de un quinto de la población del Perú.

El tráfico sobre esta vía incrementará el flujo de turistas entre mi país, Brasil y Bolivia, favoreciendo la generación de nuevos puestos de trabajo y la dinamización de las economías de esa región. Pero, más aún, esta primera carretera de IIRSA permitirá la llegada de los productos brasileños de los estados de Acre, Amazonas, Rondonia y Mato Grosso y de los productos bolivianos a los puertos de Marcona, Ilo y Matarani en el sur del Perú.

Esto es sólo un pedacito del enorme reto que nos toca a nivel sudamericano. Ello a su vez facilitará el envío de mercaderías al continente asiático a través del Océano Pacífico. Esta Interoceánica borraré la frontera entre el Perú y Brasil, abrirá la puerta para intercambiar los productos peruanos, brasileños y bolivianos, permitirá unir el Atlántico con el Pacífico. Señores: contenido al proceso de integración.

Al hacer entrega en este momento de la Secretaría Pro Tempore de la Comunidad Sudamericana de Naciones a mi colega, el Presidente Lula, quiero decirles que en este proyecto de integración, particularmente en los proyectos viales del sur y el proyecto bimodal del norte que va desde el puerto de Paita hasta Yurimaguas para, a través de Iquitos, conectarnos con Manaus, han jugado un papel de enorme importancia. Una institución que nos pertenece, que la sentimos nuestra, parece un reloj andino, que desmitifica muchos estereotipos, la CAF, ha jugado y viene jugando un papel crucial en la reingeniería financiera.

Quiero resaltar la enorme contribución que la CAF junto con el Banco de Brasil han hecho para llevar a delante este proyecto. Aquí hay una lección que he compartido con el Presidente Lula: necesitamos encontrar alguna ingeniería financiera sudamericana que facilite el financiamiento de este proyecto de integración, así como los viales, los energéticos, los de telecomunicación, los ambientales, de conectividad aérea. No podemos ser Presidentes esclavos de las burocracias nacionales.

Traigo el entusiasmo respecto de este proyecto porque hemos sido capaces no sólo de iniciar la ruptura de terreno que nos integra, respetando el medio ambiente y respetando la idiosincrasia cultural de los pueblos por donde atraviesa la carretera, sino porque juntos hemos sido capaces, hasta ahora con Brasil y con Chile, de avanzar y ya no necesitarán ahora pasaporte o visas para poder visitarnos. Sólo con una tarjeta de identidad personal podrán los brasileños visitar el Perú, los peruanos visitar el Brasil y lo mismo hacemos con Chile.

Este es un aspecto concreto del proceso de integración y recién comenzamos. Pero quiero ser justo, hay instituciones que ya existen como la Comunidad Sudamericana, como la CAN, Mercosur, ALADI, que ya están ahí.

Amigas y amigos, es un placer entregar a usted, amigo Presidente, esta pieza, este concepto que tiene una agenda concreta. Sé que bajo su liderazgo, ahora que comienza la primera reunión formal, porque la anterior, en el Cuzco, fue simplemente la siembra del concepto -cuenta con nosotros, señor Presidente Lula- nos llevará a avanzar aún más en el proceso de integración sudamericana, implementando las agendas que hemos construido.

Colegas Presidentes,
Señores Cancilleres,
Señores Viceministros,

La historia nos ha colocado en el momento en el cual tenemos la responsabilidad de comenzar hacer realidad los sueños de San Martín, de Bolívar, de Sucre. Nos toca abrir los ojos para hacer con obras

concretas la integración de América del Sur; obras concretas: viales, energéticas, de seguridad ciudadana, del medio ambiente, y al hacerlas concretamente seguimos soñando en la integración pero esta vez, soñando con los ojos abiertos.

América del Sur está ubicado estratégicamente para que -Asia que nos mira con entusiasmo como proveedores de minerales y de granos- no seamos sólo proveedores de materias primas. Si somos capaces de construir una ingeniería integradora de energía, si somos capaces de construir las venas que irrigan esta nueva región sin fronteras, nos prepararemos para conquistar el mundo competitivamente.

Amigas y amigos tenemos elementos que ya existen, tenemos una rica experiencia, construyamos, acerquemos Mercosur a la CAN; demos valor agregado a nuestra producción; dejemos de ser vulnerables a las fluctuaciones de los factores exógenos que crean crisis internas; seamos capaces de no esperar 40 años para integrarnos y hacer realidad los sueños de nuestros antepasados y construir un rostro social distinto para las generaciones futuras. Sé que juntos sí podemos, sé que al unir nuestras manos y al borrar las líneas de nuestras fronteras podemos construir una Comunidad Sudamericana sólida, competitiva y humana.

Que Dios nos ilumine y que avancemos en hacer realidad este sueño para las generaciones futuras.

Muchísimas gracias y le deseo muchísima suerte al Presidente Lula Da Silva.